



Qué computadora es mejor para mi trabajo

Por la traductora pública Alejandra Cecilia Mierez Revilla

Junio de 2021

Ya sea en una oficina o en el hogar, la herramienta principal de trabajo para muchísimas personas es una computadora. El tipo de trabajo que hacemos puede ayudarnos a decidir cuál es la que cumple con los requisitos necesarios. Comencemos por elegir entre computadora de escritorio y portátil. Tanto una como la otra tienen ventajas y desventajas. Vamos a explorar cuáles son.

Computadora de escritorio

Los componentes de *hardware* esenciales de una computadora son el procesador, la placa madre o *motherboard*, la memoria, el disco rígido y la placa de video.

El procesador determina los demás componentes por compatibilidad, por lo que debemos elegirlo primero. La decisión dependerá del trabajo que haremos, ya que un procesador que se use para edición de textos puede funcionar a velocidades menores de 3 GHz, pero, si se van a editar videos o imágenes, será necesaria una velocidad mayor. Lo mismo sucede si es de 32 bits o de 64 bits; esto se debe a la diferencia de gestión de procesos y la cantidad de memoria que admiten. Los procesadores de 32 bits admiten hasta 4 GB de memoria RAM, mientras que los de 64 bits admiten mucha más. Eso significará mayor velocidad de respuesta de la computadora.

La placa madre o *motherboard* es el cerebro de la PC, así que tiene que ser compatible con el procesador que elegimos. La placa determina la memoria que se usará, los discos rígidos y la placa de video, y debemos pensar en todo esto al elegirla. Una vez más, de acuerdo con el trabajo que haremos, será necesaria más o menos memoria RAM, y eso dependerá de la *motherboard*. También podemos querer instalar más de un disco rígido, y habrá que tener eso cuenta. Es importante fijarse si la placa tiene componentes como la memoria *inboard*, porque eso quiere decir que esos componentes ya están instalados y, en la mayoría de los casos, no se pueden cambiar ni ampliar, en especial con los módulos de memoria. Esto da como resultado una PC que queda obsoleta muy pronto por falta de memoria. Lo mejor es que tenga ranuras libres para instalar módulos de memoria adicionales para expandir la RAM existente o mejorarla.

La memoria está compuesta de módulos que se insertan en ranuras y determina el tipo de trabajo que podremos hacer con la PC. Para el uso habitual de una PC, una memoria RAM de hasta 4 GB puede ser aceptable, aunque, en mi opinión, siempre trataría de tener más. Aunque sea factible ampliarla, nunca es bueno estar tan al límite. La memoria RAM se utiliza para ejecutar los *software* que usaremos, por lo que tenemos que considerar ese dato al

elegirla. Para tener una idea, Trados usa un mínimo de 8 GB de memoria RAM solo para el *software*, y a eso hay que agregarle los proyectos, las memorias de traducción, los glosarios y las traducciones que generemos con nuestro trabajo. Y también los demás *software* que necesitamos, Windows, Office, Adobe, etcétera.

El disco rígido es una unidad donde se almacenan los datos que usamos y generamos en la PC. Ahí se guardan tanto los *software* que instalamos como los documentos que creamos. Si además vamos a tener videos o videojuegos, será necesario mucho espacio de almacenamiento, así que, otra vez, el trabajo determina la elección. Los discos rígidos tradicionales son mecánicos y usan magnetismo para grabar los datos. La nueva generación de discos mecánicos son los discos de estado sólido, que son microchips con memorias *flash* interconectadas no volátiles, que no tienen cabezales y mantienen la información incluso cuando se desconectan. La preferencia entre unos y otros es personal, pero es aconsejable elegir lo más reciente para que la PC no quede obsoleta muy pronto.

La placa de video muchas veces está incorporada en la *motherboard*. Para un traductor de textos no será mucha diferencia, pero para un traductor audiovisual será mucho mejor agregar una placa de al menos 1 GB, ya que no solo mejorará la velocidad de gestión de los procesos visuales, sino que hará las veces de memoria RAM de respaldo.

Ahora que sabemos qué *hardware* necesita, veamos las ventajas y desventajas una computadora de escritorio.

La computadora de escritorio se puede adquirir ya armada, o se pueden elegir los componentes que se instalarán. Una computadora armada es más costosa en cuanto a que tenemos que conformarnos con los componentes internos de *hardware* que vienen instalados, tanto si nos sirven para nuestro trabajo como si no. Si queremos tener un poco más de autonomía de decisión e incluso tener una computadora mejor por el mismo precio que una armada, podemos comprar los mejores componentes que son más esenciales para nuestra labor y rebajar un poco aquellos que no vamos a usar demasiado. Tomemos el ejemplo de un traductor que se dedica a trabajar con textos con pocos gráficos o imágenes. En este caso, lo mejor es concentrarse en la cantidad de memoria y no preocuparse por la placa de video, por ejemplo. En cambio, para un traductor que además se dedica a la traducción audiovisual o de videojuegos, la placa de video y sonido va a ser muy importante, y tendremos que elegir la mejor.

Como desventaja, la principal es la portabilidad. Es un incordio llevarse una PC de escritorio a otro lugar para trabajar por unas horas. Además, el transporte constante puede dañar conexiones y los propios componentes.

Computadora portátil

Las portátiles tienen casi los mismos componentes que las de escritorio, pero hoy ya no incluyen lectoras de CD/DVD, por ejemplo. Si vamos a usarlos, debemos conectar una lectora externa. Sin embargo, a los fines del trabajo, pueden ofrecer las mismas prestaciones que una PC de escritorio.

La ventaja principal de las portátiles es el hecho de que podemos llevarlas a cualquier lado gracias a su tamaño. La gran mayoría de ellas son equivalentes a una PC en cuanto al trabajo en sí, pero el diseño compacto las hace muy deseables.

Veamos las desventajas. Debido a que las portátiles vienen todas armadas, no podemos decidir qué componentes tienen y debemos adaptarnos. Eso puede ayudarnos o no. Además, al tener monitor y teclado incorporados, cuando alguno de ellos o los dos fallan, puede resultar muy costoso reemplazarlos, o incluso imposible.

En mi opinión, tampoco son muy ergonómicas para trabajar, excepto las que permiten desconectar la pantalla del teclado. Las portátiles convencionales tienen pantalla y teclado unidos, por lo que, si colocamos la pantalla a la altura de los ojos, no vemos el teclado; y, si colocamos el teclado a la altura que debe estar para la posición de las manos, terminaremos con el cuello contracturado. Una forma de evitar estos problemas es conectar un monitor o un teclado externos.

Como conclusión, ambos tipos de computadoras son herramientas esenciales para nuestro trabajo. Solo tenemos que aprender a explotarlas según nuestras necesidades.